

Marc Lamuà, diputado por el PSC en el Congreso

“EL PSOE SIN EL PSC PERDERÍA BUENA PARTE DE LO QUE SIGNIFICA”

Cerrado el congreso del Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC) llega para los socialistas catalanes el momento de abordar y resolver la crisis con el PSOE. Uno de sus diputados en el Congreso que votó *no* a Rajoy es Marc Lamuà, quien, además, se encargó de fijar la posición de su partido ante la segunda votación de la investidura de Rajoy. Iniciada la nueva legislatura y poco antes de que Javier Fernández y Miquel Iceta mantengan un encuentro para abordar la crisis, es muy claro con EL SIGLO: “La gestora no puede marcar a partir de ahora la relación entre el PSC y el PSOE”.

Por Teresa Carreras (Barcelona)

Seguro que no fue fácil defender la posición del PSC ante la gestora del PSOE.

—Era la primera reunión a la que asistió la gestora en la que se fijaron posiciones distintas. Ante la disyuntiva que se nos presentaba expliqué por qué la situación en Cataluña y de los socialistas catalanes era diferente a la del resto. Lo expliqué desde el punto de vista orgánico y político. Les hice saber que este curso político será tremendamente complicado. Les dije que el independentismo intentará su asalto final para conseguir la secesión y nosotros como no independentistas debemos tener bien fijada la posición. Por lo que para nosotros sería imposible situarnos en una abstención como habían decidido los compañeros del PSOE.

—¿Notó que la gestora le escuchaba?

—Era la primera vez que estábamos los unos enfrente de los otros y nos miramos a los ojos cuando exponíamos nuestras posiciones. Vimos que todos llegamos a este punto a partir de la razón. Confrontamos dos situaciones que no eran conciliables. Nosotros pedimos diálogo, generosidad y comprensión para gestionar la discrepancia.

—¿Han sentido del PSOE un *nosotros también os queremos*?

—Lo estamos esperando aunque tal vez sea pronto para recibirlo. En todo caso el PSC ha movido ficha en este Congreso. Hemos mandado un mensaje claro de colaboración y estamos a la espera de su respuesta.

—La gestora les ha abierto expediente. ¿Cree que mostró poca capacidad para gestionar la discrepancia?

—Sí, efectivamente. El proceso fue el previsto por el Comité de Disciplina. Aportamos nuestra justificación y esperamos la resolución. En estos casos debe haber comprensión y ganas de gestionar la situación con generosidad. Lo que nos preocupa no es tanto la sanción sino lo que va más allá, como por ejemplo la gestión del grupo parlamentario que nos podría llevar a perder responsabilidades. Considero que lo que pasó fue un tropiezo en la gestión del día a día.

—¿Qué mensaje le va a dar Miquel Ice-

“La gestora no está habilitada para modificar profundamente las relaciones PSC-PSOE”

ta, primer secretario de los socialistas catalanes, al presidente de la gestora del PSOE cuando puedan verse esta semana?

—Le trasladará la voluntad del PSC de seguir juntos en un proyecto común para conseguir un nuevo modelo de Estado capaz de articular las diferentes naciones y regiones que lo conforman. Situando la comprensión, el reconocimiento y el diálogo constante como base de la negociación.

—¿Cómo justifican desde el PSOE que Cataluña es España y que algunos de sus dirigentes digan que el PSC no cabe en el PSOE?

—Desde el PSC estamos seguros de que cabemos en el PSOE. Me pregunto qué España dibujaría el PSOE si prescindiera del PSC. Nadie entendería que el partido que pretende ser la alternativa al actual gobierno de España no contara con la participación proactiva de Cataluña. Ni que los socialistas españoles quisieran dar salida a uno de los principales desafíos que el Gobierno tiene sobre la mesa sin la participación de Cataluña.

—¿No le parece que la gestora ha insinuado que ellos sí que pueden?

—La gestora tiene un fin muy concreto que es llevar —después de una situación de excepcionalidad con la dimisión del secretario general— al partido al próximo Congreso y si es requerida a unas primarias para elegir secretario general. Este Congreso será el marco en el que el PSOE tendrá que decidir lo que quiere ser y la relación que debe tener con los socialistas catalanes. La gestora no está habilitada —por lo menos como la hemos entendido hasta ahora— para modificar profundamente las relaciones entre el PSC y el PSOE.

—Usted dice que la gestora no puede decidir cuál será su relación con el PSOE. ¿Qué formula proponen para revertir esta situación de desencuentro desde el PSC?

—Lo primero, que ambos partidos tengan direcciones elegidas. En el PSC hemos hecho los deberes con nuestro congreso este fin de semana. El PSOE debe hacerlos en el momento que ellos estimen oportuno. Pero en mi opinión no puede ser muy lejos en el tiempo. La situación no se puede prolongar.

—¿Cree usted que este será el último congreso del PSC como partido hermano del PSOE?

—Ni lo creo, ni lo espero. El PSOE sin el PSC perdería una buena parte de lo que significa en la política actual y de lo que ha significado en la Transición española.

—Aunque al final reinó la unidad, en el congreso del PSC se escenificaron discrepancias ¿Todavía hay *susanistas* en el partido?

—Creo que nuestro Congreso no iba de *susanistas* o no. El PSC ha demostrado que tiene una opinión transversal que abarca todas las sensibilidades que lo conforman. Y que cuando el PSOE vaya a escoger su dirección estaremos allí para hacernos escuchar. Aunque la gestora se creó de acuerdo a las normas, tiene que ser una dirección escogida legítimamente por los militantes del Partido Socialista la que tiene que marcar las líneas del Congreso y la que tiene que ser el interlocutor válido con la dirección del PSC.

—¿Cree que Pedro Sánchez volvería a tener los mismos apoyos en Cataluña si

vuelve a presentarse a la Secretaría General?

—Es complicado asegurar que apoyos tendría él u otro entre la militancia ahora mismo. Nosotros empezamos, sobre todo el PSC, a tener experiencia de cómo funciona esto de las primarias. Nos demuestran que las olas de cariño y apoyo suelen ser distintas cuando uno es candidato o cuando éste ya está proclamado de verdad.

—¿Para usted Cataluña es una nación?

—Miquel Iceta lo afirmó claro en su discurso de clausura de nuestro congreso. Le pese a quien le pese. En Cataluña esto es

“Encargar la gestión territorial a Santamaría es un error porque no la creo capaz de abrir puertas”

un sentimiento muy transversal. Cataluña es una nación y España una nación de naciones. El proyecto federal del Partido Socialista anda en esta dirección. Desgraciadamente todavía nos movemos en un esquema decimonónico del Estado-nación. Iceta afirmó que el hecho de que “haya un reconocimiento de Catalunya como nación no implica que tenga que romperse un Estado”. Y así es.

—¿Por qué le dijo *no* a Rajoy?

—Un socialista catalán no puede apoyar nunca a Rajoy. Ha impulsado los principales recortes del Estado del Bienestar, ha puesto una soga en el cuello a la mayoría de autonomías, en Cataluña ha politizado el Fondo de Liquidez Autonómica (FLA) y ha hecho la mayor judicialización de la vida política de las instituciones.

—¿Qué opinión le merece el nuevo Gobierno? ¿Esperaban algún guiño?

—Creo que mucha gente esperaba equivocadamente por parte de Rajoy un Gobierno más abierto. Ha demostrado que tiene los tics más clásicos de la derecha tradicionalista española. Encargar la gestión territorial a Soraya Sáenz de Santamaría es un error porque no creo que sea capaz de abrir puertas para solucionar el conflicto existente entre las instituciones catalanas y las del estado.

—Por el momento el diálogo con la gestora es limitado. ¿Esperan una pronta reorganización del PSOE para solucionar esta crisis entre ambas formaciones socialistas?

—Esta situación responde al momento de excepcionalidad que vive el PSOE, por lo que nosotros debemos mostrar comprensión y paciencia. La política es paciencia y ser proactivos para que esto cambie, ésta es nuestra receta. Y, sobre todo, no olvidar que hay mucha interlocución entre los socialistas españoles.

—¿Interlocución que a lo mejor no pasa por el presidente de la gestora?

—Efectivamente puede pasar por muchas otras vías. Yo creo que la reorganización del PSOE vendrá antes o después. Y cuando esto pase estoy convencido de que el PSC tendrá una muy buena interlocución en la Secretaría General del PSOE. ●



QUIM PUIG